

PSICOLOGIA SOCIAL EN LA UCA.

(1) LA PSICOLOGIA SOCIAL.

Dada la confusión existente al respecto, y con peligro de incurrir en cierto academicismo formal, parece oportuno realizar una primera aproximación a la psicología social mencionando lo que, de hecho, es y no es.

1.1. Lo que la PS no es.

- . Psicología social no es lo mismo que psicología de grupos. Ciertamente, los grupos constituyen -o pueden constituir- objeto de estudio para la PS, pero con el mismo derecho que los individuos o las parejas.
- . PS no es lo mismo que una psicología socialista o socializante. Parecería, a menudo, que el término genera una vaga expectativa ideológica, en el sentido de que la PS fuera, por esencia, más "progresista".
- . La PS no es una teoría concreta -y, por tanto, no cabe contraponerla al psicoanálisis, la Gestalt o el conductismo Skinneriano.

1.2. Lo que la PS es.

- . La PS es, ante todo, una ciencia bisagra, que se mueve en un terreno inespecífico donde confluyen los objetos de diversas ciencias sociales: sociología, antropología, psicología, educación, etc.
- . Lo más peculiar de la PS vendría dado por un enfoque que toma en serio precisamente la falta de especificidad de su objeto y la confluencia de diversas disciplinas. Así, frente a todo reduccionismo, la psicología social debe mantener la complejidad de lo social y la peculiaridad del individuo humano como ser histórico.
- . Finalmente, la PS es -de hecho- un conjunto de modelos, ligados a los enfoques teóricos más diversos, y un conjunto de problemas a los que, por razones muy diversas, quienes se han llamado psicólogos sociales han dedicado prioritariamente su atención.

(2) EL PROBLEMA DEL PSICOLOGO SOCIAL

2.1. La labor del psicólogo social.

Si se acepta la anterior aproximación a la psicología social, parece lógico concluir que el psicólogo social va a tener que moverse siempre en terrenos donde otros científicos sociales pueden con derecho reclamar prioridad -fenómeno agudizado por la presente dicotomización de la realidad en mundos estancos y la obsesiva especialización a que las ciencias se han abocado. Parece también lógico concluir - que muchos que se llaman o son poseedores de un título en psicología social no responden, en modo alguno, a la exigencia pluridisciplinaria de su "especialidad".

En el actual panorama laboral de la psicología, y prescindiendo de - las tareas académicas -que pueden gozar de una relativa autonomía - con respecto al mundo del trabajo-, el psicólogo se diferencia en ac tividades determinadas por la división del trabajo de nuestra sociedad actual, sin que estas "especializaciones" correspondan necesariamente a exigencias de las mismas "ramas" de la psicología o a una co herencia intrínseca del tipo de actividades practicadas por cada psi có logo. En este sentido, obviamente no existe ningún terreno para el psicólogo social, ya que sólo mediante una grave aberración mental se puede contraponer lo social a cualquier tipo de actividad humana. Pero, por lo mismo, el psicólogo social puede penetrar laboralmente en cualquier ámbito de actividad del psicólogo, tanto si mantiene - como si pierde su especificidad. Así, hay psicólogos sociales trabajando en las industrias, en las escuelas, en los clubs deportivos, en clínicas o departamentos asistenciales, en organismos estatales, en los cuerpos armados o policiales, en partidos políticos, agencias publicitarias y hasta movimientos de liberación femenina.

2.2. El Psicólogo social en El Salvador.

Desconozco cuántos psicólogos se califican actualmente en El Salvador como "sociales" -bien porque posean un título con esa denominación, o porque se lo hayan añadido por propia iniciativa. Calculo, sin embargo, que son muy pocos -probablemente no llegan ni a una docena.

Es claro que no existe una demanda de psicólogos sociales en el medio laboral salvadoreño y que si cualquier psicólogo tiene dificultad para abrirse campo, incluso en áreas más trilladas, como la escolar o la clínica, el problema se agudiza respecto a los psicólogos sociales. En mi opinión, esta "estrechez" laboral no va a cambiar fundamentalmente, al menos en un futuro próximo. Esto no quiere decir que el aporte de la psicología social no tenga importancia con respecto a los problemas de El Salvador; quiere decir, sencillamente, que la división del trabajo en nuestro medio no va a abrir terreno a un "especialista" cuya especialización es precisamente cierta no especialización.

La UCA no puede dejar que la demanda actual determine las áreas de su quehacer -aun cuando deba tener muy presente esta demanda. Por un lado, sus objetivos tienden precisamente al cambio de esta sociedad; por otro, es claro que se trata de un proceso dialéctico en el que la oferta define la demanda y las categorías de análisis configuran los problemas. En este sentido, el quehacer de la UCA debe programarse a partir de la conjunción de las necesidades prioritarias del pueblo salvadoreño (del pueblo oprimido) y los ideales liberadores de la propia UCA.

Este planteamiento, aplicado a la labor del Departamento de Psicología, puede llevar a la siguiente propuesta:

1. El Departamento no puede entender su trabajo como un simple preparar "técnicos", mejores o peores, para ir cubriendo las plazas disponibles en las escuelas, industrias y clínicas de El Salvador. El Departamento tiene que concebir su labor de una manera mucho más dialéctica y creativa: dialéctica, en cuanto crítica (que no sólo es negativa) del actual quehacer psicológico "profesional"; creativa, en cuanto elaboradora a nivel psicológico de las necesidades prioritarias del pueblo salvadoreño (lo que significa formulación de problemas y elaboración de propuestas de solución, a diversos

niveles). En concreto, esto significa que el Departamento debe reorganizarse más seriamente para efectuar un trabajo de investigación (el Departamento, no necesariamente todos y cada uno de los profesores).

2. El Departamento debe hacer un esfuerzo serio y coordinado por asumir como suyo el enfoque de la PS, y esto desde sus raíces. Concretamente, esto debe traducirse en: (a) sustituir las categorías reduccionistas, sobre todo de reduccionismo individualista (el más propio de la psicología), por categorías más históricas y sociales; (b) abrirse mucho más a una labor interdisciplinaria, exigiendo - más en concreto el conocimiento científico e interacción con la sociología, la antropología, etc. Este enfoque debe permear toda la psicología, con anterioridad e independientemente de que el énfasis se haga en lo escolar, lo clínico, lo industrial o cualquier otra área en que se piense. Por ponerlo de alguna manera expresiva, este enfoque debe abocar a que la psicología escolar se convierta en educativa, la clínica en higiene comunitaria, y la industrial en psicología del trabajo.

3. En la actualidad, la UCA no debe aspirar a formar especialistas - ni, tampoco, engañarse respecto a las posibilidades reales de hacerlo en un futuro cercano. Sin embargo, sí puede propiciar una diversificación de énfasis, sobre todo en los dos últimos años de la carrera actual. Los diversos énfasis deben mantener el enfoque social, aun cuando los problemas enfocados no sean aquellos que - han sido más peculiares de la psicología social existente. La --flexibilidad y diversificación propuesta puede incluir, también, - un área con estos problemas peculiarmente tratados por la PS. Este área cumpliría, al menos, dos importantes funciones: (a) jugar como contrapeso dialéctico al interior del Departamento frente a tendencias restrictivamente individualistas; (b) abrir el horizonte para aquellos -pocos o muchos- dispuestos a arriesgar algo de su futuro económico inmediato en una tarea socialmente ambigua, pero necesaria: la exploración de terrenos fronterizos.

(3) LA FORMACION DEL PSICOLOGO (SOCIAL) EN LA UCA.

Una aclaración previa: Se pone social entre paréntesis por dos razones: (a) para no perder de vista que la UCA únicamente va a formar un psicólogo "general" y, por consiguiente ~~no~~, no un psicólogo especializado en una u otra rama; (b) para enfatizar el carácter social que debe tener todo psicólogo formado en la UCA y que, sólo en algunos casos, será "reducativamente" social.

En mi opinión, cuatro deben ser las áreas de formación del psicólogo en la UCA: filosófica, de ciencias sociales, de medición, y específicamente psicológica. Por razones dialécticas y pedagógicas, subdividiré este último área en psicología y psicología social. Nos quedan así cinco áreas básicas de formación.

- (a) Area de filosofía. Problemas básicos de lógica, epistemología, metafísica y antropología: criterios de verdad, el hombre, la historia, - etc. Mención específica merece la ética y todo lo concerniente a los conflictos de valor en la historia humana. Tengo serias dudas de que este área deba acumularse al comienzo de la carrera y no irse distribuyendo escalonadamente a lo largo de ella.
- (b) Area de ciencias sociales. Problemas fundamentales de presupuestos filosóficos (conectados con el área anterior): filosofía de la ciencia. Lo específico social, en cuanto contrapuesto a las llamadas ciencias naturales o físicas. Tres disciplinas me parecen específicamente esenciales en este área: la lingüística, la sociología y la antropología cultural.
- (c) Area de medición. Problemas de cuantificación, exploración y análisis e interpretación de datos. Parecen básicas una sólida fundamentación estadística así como una buena formación metodológica. Específicamente, debe incluirse el campo de la psicometría (en su sentido más amplio, no restringido, como simple aplicación de tests).
- (d) Area de la psicología. Incluye una visión global no sólo de la psicología "general", sino de sus raíces y evolución histórica, así como - de los problemas que están a la base de su desarrollo. Conocimiento

profundo de los enfoques teóricos más importantes, así como de campos específicos del comportamiento y desarrollo normal y "anormal".

- (e) Área de la psicología social. Problemas fronterizos en la dinámica - entre persona y sociedad, individuo y sistemas sociales. Énfasis en la historicidad de los problemas y procesos psicológicos, y en la estructuración social del comportamiento humano: la educación, el trabajo, la vida comunitaria, etc.

Para la estructuración concreta de materias, conviene tener una doble flexibilidad: (a) en los dos últimos años, el poder tomar más materias de un área que de otra (dentro de límites muy claros); (b) en todos - los años (aunque especialmente en los dos últimos), tener ciertas materias optativas dentro de un mismo área (por ejemplo, poder elegir - en sociología entre un curso de estratificación, uno de sociología de la educación o uno de la familia).

Esta flexibilidad, aunque difícil de programar, presenta varias ventajas: (a) posibilitar diversos énfasis en la carrera; (b) aprovechar - los cursos ofrecidos por otros departamentos, incrementando la interacción con ellos; (c) eliminar la necesidad de dar siempre todas las materias (y el problema que surge cuando se va un profesor); (d) estimular y posibilitar que los profesores ofrezcan cursos diversos, siguiendo intereses que cambian; (e) hacer más posible la vinculación entre - investigación y docencia.

A manera meramente tentativa, se presenta a continuación un cuadro de las áreas y posibles materias, distinguiendo entre la formación básica y el posible énfasis (reduplicativo) de la PS en los dos últimos - años.

<u>FILOSOFIA</u>	<u>C. SOCIAL.</u>	<u>MEDICION</u>	<u>PSICOLOGIA</u>	<u>PSICOL. SOC.</u>
Epist. y Met.	Lingüística	Estadist. (2)	Introduc. (2)	PS (2)
Fil. Ci. Soc.	Sociología	Metodología	Historia (2)	
Antropología	Antr. Cult.	Psicome. (2)	Evolutiva	
Etica			Aprendizaje	
			Psicopatolo.	
- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
Filosofía	Comunicol.	Obser/Medic.	Psicología	P. Trab. (3)
	Sociología			Seminar. (3)
				Per./S. Soc.
				Lecturas dir.